

el espectador durante toda la obra, como si fuese el gran golpe de aceite que convierte en lámparas mantenidas con luz espléndida durante todo el tiempo los candiles del diálogo. ¡Qué tranquilo, qué cumplido y qué grande se ve que se siente el autor después de dotar de espinazo poético y remon- tante a cada acto! Ya el resto del acto se dedica a la frivolidad, el galanteo y el discreteo.

Viendo las obras humanísimas y altas de aquel hombre que, según Tasis, «lloró en el vientre de su madre», pienso lo que suelo pensar siempre que leo u oigo versos de ese calibre, que sólo Rubén Darío ha continuado aquella grandeza y sólo él encontró la misma cortesía excelsa. Tanto se nutrió de clasicismo puro el gran modernista, que a veces, como en *Eco y yo*, da prolongada, pero con aire filial, la poesía de Baltasar de Alcázar, *Diálogo entre un galán y el eco*, artificio inimitable e ideal del alma pura, juego de pelota poético supremo, que comienza en Alcázar:

GALÁN En este lugar me vide  
cuando de mi amor partí:  
quisiera saber de mí  
si mi suerte me lo impide.  
ECO Pide.  
GALÁN Temo novedad o truco  
que es fruto de una partida.  
Mas, ¿quien me dice que pida  
con un término tan seco?  
ECO Eco.

Etcétera, etcétera.

He subrayado esto porque mi tesis es que corresponden con los geniales e innovadores del pasado los geniales e innovadores de hoy, no las Academias que les dicen misas, ni los que simulan respeto roñoso, senil o escrofuloso.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

(La Esfera, Madrid).

## REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA-MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega.....	€ 0.50
El tomo (24 entregas).....	12.00
El tomo (para el exterior)...	\$ 3.50 oroam.
La página mensual de avisos (4 inserciones).....	20.00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

## Una unión espiritual París-Madrid para luchar contra Londres-Nueva York

UN Congreso reunió en Lyon, el pasado marzo, a los ochenta periódicos latinos más importantes de Europa y América y allí se expresó el deseo de que las cinco lenguas latinas tuviesen en lo porvenir estrecha comunicación. Secretario general del Congreso, debo dar aquí el ejemplo, y dejando por un día a mis lectores de «Le Journal», es a los lectores de LA LIBERTAD a quienes expondré los resultados prácticos obtenidos en Lyon, y a los cuales ha contribuido de un modo muy notable Antonio de Lezama, redactor jefe del periódico en el cual hoy colaboro, honradísimo.

Una serie de Congresos anuales ha sido acordada, y el próximo se celebrará en diciembre, en la ciudad de Lisboa, a petición de los delegados portugueses. Es de desear que el siguiente tenga efecto en España o en la América española, como reconocimiento del lugar preeminente que la sangre española de Europa y América ocupa en la gran familia de los pueblos latinos.

Con orgullo reivindicó el honor de figurar entre los franceses que conocen bien España. Como enviado de «Le Figaro», asistí en Madrid a la coronación del rey D. Alfonso XIII, en 1902. Visité entonces lo que debía de ser después Marruecos español, el Rif, y sabía, desde 1902, a qué tribus tan peligrosas tenía que hacer frente la bandera hispana, y ello me ha permitido, más tarde, rendir un tributo de justicia a sus magníficos esfuerzos. Visité también las Canarias, con su paraíso terrenal de Orotava, que hacía arrodillarse al viajero Humboldt como ante un lugar celestial, y su pico de Tenerife, ese asombroso cono de azufre humeante que esconde su cima entre las nubes, a 3,800 metros de altura.

Más tarde recorrí en las Antillas, en América Central, en Méjico, una parte de las inmensas colonias del Nuevo Mundo donde la sangre castellana, vasca, andaluza, etc., ha perdurado como signo de la clase aristocrática. De todos estos viajes he deducido el sentimiento de la grandeza de España, no solamente en el pasado, sino en el presente y en el porvenir. Porque la civilización que se desarrolla desde el cabo de Hornos a Veracruz es una, y por el idioma, la religión, la vida social y los sentimientos, no forma sino un todo con la vieja patria de sus conquistadores, y he comprobado que la España espiritual y moral

tiene cien millones de habitantes.

Y, sin embargo, vemos en estos momentos que en la capital de Chile una Conferencia pan-americana, presidida de hecho por los Estados Unidos, intenta, por quinta vez en veinte años de esfuerzos, polarizar los espíritus, los corazones, las energías, las riquezas del Nuevo Mundo hacia Nueva York, y parece decir a los espíritus de allá bajo: «Desentendeos de Europa. Dejad de mirar hacia Madrid». Una voz que salía del Atlántico les gritaba: «Acordaos». Una voz del Norte les grita hoy: «Olvidad. Olvidad vuestro idioma y vuestros antepasados, para marchar más libremente hacia el porvenir».

La ola de bárbaros ha invadido a Méjico y Cuba, desbordándose hasta el Canal de Panamá; pero no se detendrá aquí, porque ya el hombre de negocios de Wall Street ve un solo Continente unificado de Nueva York a Buenos Aires, como ya lo está de Nueva York a San Francisco, en el que los hispánicos serían fatal y progresivamente asimilados, como les ha ocurrido a los mejicanos de Tejas o los del Arizona. ¡No nos riamos de esta ambición desatentada! La fuerza del dólar, la del yanqui, que ha creado este dólar, son igualmente considerables. Para resistirles, la América del Sur necesita apoyarse en Madrid; pero Madrid, a su vez, debe buscar su apoyo en Roma y París, que forman con la capital de España la fuerza latina. El italiano, el francés, el español, se salvarán o se perderán juntos, porque Londres y Nueva York, hablando la misma lengua, constituyen un mundo cerrado, donde aquellos que no hablan ese idioma son excluidos. ¡No solamente no encontrarán allí sitio, sino que irán a colonizar en su propia casa!

Y todo ello se realizará sin guerra y sin efusión de sangre, porque el Dólar y la Libra esterlina no necesitarán combatir para triunfar de un «Franco», de una «Lira» y hasta de una «Peseta» aislados.

\* \*

No se trata de una Federación política. Cada uno quiere legítimamente su independencia; pero es preciso hacer nacer el sentimiento de una fraternidad defensiva. Y de esto es de lo que se ha ocupado el Congreso de Lyon, fundando en París la «Oficina permanente de la Prensa latina», encargada de obtener una serie de medidas prácticas.